

# Achiote: entre sus oscuros orígenes fundacionales y la fe católica

**Saúl Rolando Cortéz Chifundo**

Departamento de Historia  
Centro Regional Universitario de Colón  
Universidad de Panamá  
[saulcortez77@yahoo.com](mailto:saulcortez77@yahoo.com)  
<https://orcid.org/0009-0004-0986-446X>  
Recibido 27/2/26 – Aprobado: 11/3/26

DOI: <https://doi.org/10.48204/2710-7531.9779>

## Resumen

En Achiote, el problema de los orígenes fundacionales y del comportamiento del catolicismo nos acogieron. El propósito era hacer una aproximación a los orígenes fundacionales ante el evidente desconocimiento de sus propios pobladores en pleno siglo XXI y estudiar el comportamiento del catolicismo desde el enfoque microhistórico italiano. Este estudio se inserta en el diseño no experimental, lo que nos sugirió un trabajo de campo, con aristas exploratorias y/o explicativas, sustentada en un enfoque cualitativo. La ausencia de fuentes documentales escritas, nos obligó a recurrir a las herramientas de la historia oral, la antropología histórica y de la microhistoria italiana. Los resultados sugieren que este asentamiento humano pudo haber tenido su génesis para 1922 cuando las autoridades norteamericanas permiten la actividad agropecuaria mediante la entrega de licencias de uso del suelo; y que desechos fragmentarios de pautas antiquísimas del catolicismo antirreformista de los siglos XVI y XVII conjugadas con nuevas normativas que dieron mayor rigurosidad al acceso a los Sacramentos por parte de los feligreses, produjeron severas rupturas con las formas de expresiones religiosas legitimadas en la agreste cotidianidad achioteña. Éste trabajo otorga voz a los relatos de achioteños que como actores sociales estaban excluidos de la historia, y cuyos testimonios orales nos permitieron echar luz a los oscuros orígenes fundacionales del poblado de Achiote, reconstruir la situación pasada del catolicismo y examinar su comportamiento.

**Palabras claves:** catolicismo, fuentes orales, microhistoria, orígenes fundacionales.

## Achiote: between its dark founding origins and the Catholic faith

## Abstract

In Achiote, the problem of its founding origins and the behavior of Catholicism captivated us. Our objectives were to approximate its founding origins, given the evident lack of knowledge among its own inhabitants in the 21st century, and to study the behavior of Catholicism from an Italian microhistorical perspective. This study employs a non-experimental design, which led us to

conduct fieldwork with exploratory and/or explanatory aspects, supported by a qualitative approach. The absence of written documentary sources forced us to rely on the tools of oral history, historical anthropology, and Italian microhistory. The results show that this human settlement may have originated around 1922 when the American authorities permitted agricultural activity by granting land-use permits; And that fragmentary remnants of ancient patterns of anti-reformation Catholicism from the 16th and 17th centuries combined with new regulations that made access to the Sacraments more rigorous for parishioners, produced severe ruptures with the forms of religious expression legitimized in the harsh daily life of Achiote. This research gives voice to the stories of Achiote residents who, as social actors, were excluded from history, and whose oral testimonies allowed us to approach the founding origins of the town of Achiote, reconstruct the past state of Catholicism, and examine its behavior.

**Keywords:** Catholicism, founding origins, microhistory, oral sources.

## Introducción

**Problemática general.** Dos problemáticas que a nuestra vista afloraban en el poblado de Achiote, una pequeña comunidad rural, sin importancia, con gente e historias corrientes de la Costa Abajo de Colón, motivaron, en momentos diferentes, el presente trabajo investigativo. No cabe duda, que el origen de los pueblos siempre ha sido un rubro que desnuda el interés de los historiadores, sin embargo, indagar respecto a la fecha de fundación del poblado per sé, nos puso frente a un rotundo “No tiene” o un “Nadie lo sabe”. Por otro lado, ver que para la segunda mitad del presente siglo XXI (2020-22) sobre este pequeño pueblo se erguían cuatro templos protestantes, cuando durante gran parte del pasado siglo XX, su única iglesia era la católica, nos mostraron las brechas de conocimiento para averiguar los orígenes fundacionales y el comportamiento del catolicismo en el poblado cabecero de Achiote.

**Antecedentes.** Cabe advertir, por lo que toca al poblado de Achiote, de su pasado poco se sabe, por cuanto que no hay evidencias de material bibliográfico. No figura en ningún libro de historia nacional, regional, mucho menos local. Infructuosa fue nuestra búsqueda en los Archivos Nacionales, Biblioteca Nacional, en los Archivos de la Biblioteca de la ACP–Roberto F. Chiari y los Archivos municipales, por su parte, simplemente son inexistentes por estos lados. Todo ello hace conveniente el estudio de estas problemáticas, toda vez que coadyuva a poner dentro del conocimiento histórico, eventos y experiencias socioculturales, aparentemente, insignificantes o menores. Además, un pueblo historiográficamente intrascendente pasa de la periferia al centro de la disciplina histórica, a través de nuestro esfuerzo por dejar ver la complejidad de los hombres y mujeres; y de las decisiones que toman.

**Justificación del objeto de estudio.** Se hizo necesario e importante investigar dichos objetos – *Orígenes fundacionales y el comportamiento del catolicismo*– porque a través de estos, no solo se rescatan fechas, sino que se recupera la memoria inmaterial del pueblo. Entender los orígenes fundacionales de un pueblo, por pequeño y sin importancia que sea, es crucial para preservar su identidad cultural, fomentar el arraigo y la memoria colectiva. De igual forma, entender el comportamiento religioso del pasado ayuda a explicar las tradiciones y la idiosincrasia actual de la comunidad achioteña. En un mundo globalizado como en el que vivimos esto significa un acto de

resistencia cultural y reafirmación de lo único e irrepetible (Manzano, 2018).

**Supuestos de la investigación.** Frente a estas problemáticas u objetos de estudio, nos planteamos estas interrogantes centrales ¿Cuáles fueron las circunstancias sociales, económicas y políticas que llevaron a la fundación del poblado de Achiote y cómo influyeron en su desarrollo inicial? ¿Por qué la sociedad rural o campesina del poblado cabecero de Achiote abandona la tradición religiosa católica y acepta ser movilizada por corrientes protestantes? Se partió de la hipótesis de que la presión de hechos históricos de impacto global y local va producir cambios en las necesidades de los individuos de la ciudad de Colón, motivando desplazamientos a zonas prístinas del área rural. Y, por otro lado, que la presencia de un mayor número de iglesias protestantes en el poblado de Achiote es producto de las relaciones divergentes del creyente católico con la institución (Iglesia Católica).

**Propósitos.** La finalidad principal del trabajo consiste en hacer una aproximación a los orígenes fundacionales del poblado de Achiote, ante el evidente desconocimiento de sus propios pobladores en pleno siglo XXI y estudiar el comportamiento del catolicismo en el poblado de Achiote, desde el enfoque microhistórico italiano. Los procesos necesarios para su realización van desde establecer las circunstancias sociales, económicas y políticas que llevaron a la fundación del poblado de Achiote, definir la situación del catolicismo en el poblado de Achiote y aplicar el enfoque microhistórico italiano en el estudio sobre el comportamiento del catolicismo en el poblado de Achiote.

## Metodología

**Ámbito de estudio.** El corregimiento de Achiote pertenece a la provincia de Colón, específicamente al Distrito de Chagres que se haya dentro de la Región Metropolitana. Por estar al oeste del Canal de Panamá, se le ubica en el área de Costa Abajo. De acuerdo con las cifras del último censo (2023) dicho corregimiento tiene una población de 938 habitantes, en un área de 62.0 Km<sup>2</sup> y una densidad de población por Km<sup>2</sup> de 15.1 hab. Dentro del mismo, se encuentra el **poblado cabecero o comunidad rural de Achiote**, el más numerosos de los 19 lugares poblados que lo integran con una población aproximada de 444 habitantes y un área aproximada de 19.0 Km<sup>2</sup>. Se encuentra situado sobre la llanura alargada de un valle húmedo circundado por el **río Arriero**, a 50 m.s.n.m. y dentro de la zona de amortiguamiento del Área Protegida San Lorenzo. Se despliega longitudinalmente, siguiendo el curso de la carretera principal que conduce a la Costa Abajo de Colón. Éste es el espacio geográfico de nuestra investigación, nuestro laboratorio. No para estudiar el pueblo de Achiote sino para hacer un estudio de problemas localizados en el pueblo de Achiote. Además, por lo que respecta al método microhistórico italiano, no estudia pueblos sino en los pueblos.

**Modelo de investigación.** Nuestra investigación se inserta en el diseño no experimental, lo que nos sugirió un trabajo de campo, con aristas exploratorias y/o explicativas, sustentadas en un enfoque cualitativo. De hecho, advertir la escasez de pesquisas que atendieran el origen histórico de esta comunidad, salvo algunos atisbos del Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA), nos obligó a echar mano de las herramientas de la historia oral y la antropología histórica, las cuales nos brindaron una salida ante la ausencia de documentación escrita. Así, con fragmentos de información que logramos sustraer del recuerdo lúcido y paralelo de sus hombres

pudimos acceder al pasado y rescatar de entre la bruma aspectos históricos relevantes que nos aproximaron a los orígenes de Achiote.

También, se emplearon las herramientas de la microhistoria italiana, en un esfuerzo por hacer un microanálisis que fuera capaz de captar una realidad escondida o más profunda sobre el comportamiento del catolicismo. A pesar de ser una documentación fragmentaria, hemos podido exprimirle, puesto que exiguas no inservibles. Las entrevistas, comentarios y opiniones (grabadas) de pobladores septuagésimos, octagésimos y hasta nonagésimos, nos permitieron tener acceso al problema desde la experiencia individual cotidiana de la gente que ha vivido en este poblado en la completa oscuridad, pues de sus vidas poco o nada se sabe. Lo hicimos con la convicción de que esas vidas minúsculas también participan, desde su lugar, en la historia “grande” de la que dan una versión diferente, discreta, compleja (Revel, 2015)

**Procesamiento de la información.** Ante la contrariedad de hallar documentación escrita, nos vimos obligados a hacer uso, como ya dijimos, de fuentes orales. Para nadie es un secreto que dichas fuentes han sido objeto de amplios y acalorados debates contemporáneos entre historiadores y antropólogos, dado los atributos de *–subjetivas, variables e inexactas–* que le han endilgado los obsesionados con el positivismo y su búsqueda de la “verdad absoluta”. A pesar de tales descréditos, para nuestra investigación, la historia oral fue una vía sui géneris de acceso, por lo menos, a pequeños fragmentos de la realidad. Pues, la historia oral atañe a grupos de individuos que pertenecen a categorías sociales concretas y comparten características étnicas raciales, ocupaciones o de otra índole, pero cuyas vidas no figuran en las fuentes escritas (Boutzouvi, 1994).

Considerando que toda fuente material es construcción cultural, nos atrevimos a producir tales fuentes, con todos los riesgos que ello implica, a la manera que lo hacen los antropólogos, mediante las entrevistas grabadas *–investigación de campo–*, su posterior transcripción e interpretación. Pues, aunque también es una fuente de conocimiento la palabra oral, esta acaba regularmente por fijarse por escrito (Matute, 1999). Los datos o información captados a través de estas grabaciones, fueron cruciales para sistematizar los indicios más relevantes para aproximarnos a los orígenes fundacionales del poblado de Achiote y captar la dinámica de los individuos frente al catolicismo.

### **Aplicación del enfoque microhistórico italiano**

En cuanto a la microhistoria italiana su origen tiene efecto a finales de 1970, a raíz de la experiencia de un pequeño grupo de historiadores italianos que se constituirían en sus principales precursores: **Edoardo Grendi, Giovanni Levi, Carlo Ginzburg, Carlo Poni**. Es un **método** no una teoría, tampoco es una escuela historiográfica. Constituye una praxis, procedimiento, propuesta o actitud intelectual al trabajo de historiador. Nada tiene que ver con estudiar cosas pequeñas, sino que mediante el análisis metódico de un documento observa un hecho, una persona o acontecimiento poco o muy importante, de modo que se puedan ver problemas y realidades que escapan a una visión más general.

Hemos constatado que los estudios sobre el comportamiento del catolicismo en América Latina y Panamá han sido desde una perspectiva “**macro**”. Es decir, siguiendo los enfoques tradicionalistas, totalizantes, generalizantes, simplistas, macro estructurales y funcionalistas, que desde lo general entendían el campo o mundo campesino como inmóviles, homogéneos e incapaces de generar

cambios (Levi G. , 1990). Eso sin escatimar, que la mayoría de los estudios apuntan al problema desde posiciones estrictamente sociológicas, enfatizando en el crecimiento que experimentan las corrientes religiosas protestantes y como decrece el catolicismo. A propósito, en base a estos estudios, científicos sociales han salido a señalar que “América Latina ya no es católica”. Esta particular situación, nos mostró así el intersticio para adoptar un punto de vista novedoso respecto al objeto de investigación, puesto que quedaba claro que desde la perspectiva microhistórica el tratamiento de esta problemática ha sido insuficiente por no decir escaso.

Debemos tener presente que la Microhistoria Italiana es un método flexible y diverso, toda vez que, cada historiador puede investigar las cosas que quiere o le parecen problemas. Para este estudio microanalítico, en primera instancia, elegimos un pueblo sin importancia con gente e historias corrientes. La ausencia de fuentes documentales escritas, solo nos dejó a disposición las orales. Frente a este tipo de fuentes, fragmentarias, por cierto, contrario a los enfoques tradicionales elegimos una escala reducida de observación (elemento fundamental del método microhistórico).

En realidad, quería experimentar qué sucedía si, hipotéticamente, cambiaba la distancia focal del objeto observado. Es decir, invertimos la mirada del problema en cuestión, desde abajo hacia arriba, a contrapelo como lo proponía Walter Benjamín, tomando la experiencia individual de los **creyentes católicos** achioteños para obtener otra realidad social. Luego, observamos intensivamente las fuentes (relatos orales obtenidos a través de las entrevistas), leyéndolos entre líneas para tratar de descubrir esa pequeña pista (indicio, detalle, huella, símbolo o rasgo), que nos sugiriera cosas que no son evidentes, un sentido oculto, segunda intención o alusión velada en lo que se dijo. Estas pistas, rastros o huellas las dispusimos inteligiblemente dando con una realidad más concreta o cercana a las personas, así vimos aflorar comportamientos socioculturales de los achioteños que pasaban por desapercibidos, los cuales comunicamos de forma clara y simple en los resultados de investigación.

## Resultados y discusión

Vistos los procedimientos anteriores, veamos los resultados del estudio ¿Qué se encontró? Los hallazgos de esta investigación pretenden ser un primer avance en el análisis de esta problemática, desde una perspectiva un tanto innovadora como tentativa. Innovadora porque son nulas las pesquisas sistemáticas sobre el tema y tentadora porque toda investigación histórica es necesariamente provisoria, es un avance, un basamento sobre el que se harán nuevos aportes en el futuro (Barela Lilian, 2009).

En el poblado cabecero de Achiote, la tradición ha sido siempre celebrar como fecha de fundación el 17 de abril de 1958 que es la de su génesis como corregimiento, pues anterior a esta fecha era un regimiento de Piña. Esta particularidad, deja en orfandad histórica un lapso de tiempo vivido del que no quedaron registros. A ello, habría que agregar que, durante la invasión de Estados Unidos a Panamá en 1989, soldados del ejército norteamericano aterrizaron en helicóptero, vandalizaron la corregiduría del pueblo de Piña, sustrajeron y se llevaron documentación, otra parte fue quemada a la vista de los pobladores. Esto, nos dejó sin rastro sobre los orígenes de Achiote como regimiento de Piña.

Cabe destacar, que el área en el que tiene lugar este asentamiento humano, estaba bajo jurisdicción del Canal de Panamá, pero para 1922 la iniciativa de las autoridades norteamericanas de expulsar de la Zona del Canal a todo aquel que ya no trabajara para esta entidad, lo cambiaría todo. Frente a los desmontes en la cuenca del Chagres, las autoridades norteamericanas permiten la actividad agropecuaria mediante licencias de uso de suelo (Omar, 1981). Ello, parece haber constituido un efervescente incentivo que da apertura a la incursión de propios y extraños a áreas vírgenes de este sector Atlántico del país. En razón de esto, cabe la hipótesis de que pudo haber tenido su génesis el asentamiento humano en Achiote para este año. El poblado de Achiote no tiene vinculación con la Colonia, tampoco hay indicios de una planificación estatal. Surge espontáneamente para inicios del siglo XX, al parecer, producto del azar teniendo como germen promotor el cultivo de bananos.

Resulta difícil saber cuándo, cuántos y quiénes fueron los primeros individuos que incursionan al área para poblarla, la capilla aun no existía así que ni esperanza de registros parroquiales y el primer censo se realiza en 1960, por tanto, nada de datos para confrontarlos. Sin embargo, la fragmentada información recabada plantea que el área se va poblando de extranjeros: jamaicanos y colombianos de la región del Chocó y del Cauca (Díaz Hosmo y Catuy, 2000). Jamaicanos (Jesús y su hijo Luciano Alarcón), colombianos (Crisóstomo Huelva, Criterio Arboleda, Felipe Moreno), nicaragüenses (Julio Guevara y Felipe Grijalva). Pocos panameños habitaban el lugar, entre ellos dos portobeleños (Ismael Castillo y Aurelio Molinar), además vivían en el lugar Sergio Sosa, su madre y dos hermanos. Nicasio Hernández también figura entre los primeros individuos que incursionan al lugar. Aunque la ausencia de registros nos niega la precisión en el orden de llegada de estos individuos, al menos tenemos un cuadro de las posibles familias que inician el asentamiento.

Indica J. Rivas (comunicación personal, 15 de diciembre de 2019) con seis años, en 1936, entré por acá con mi padre. Esto no era pueblo todavía...tampoco era tanta la gente que había, sino que era gente que estaba en la ciudad de Colón y no había nada que hacer. En la ciudad de Colón no había el ambiente de trabajo así que la gente del Casco salía, sabía más o menos donde podía ir a trabajar; y la gente se venía de la ciudad para el campo...Así poco a poco se fue forjando el poblado. Este extracto de lo relatado por el Sr. Juan Rivas (q.e.p.d.) de 89 años para cuando lo entrevistamos, refleja la realidad vivida por las familias en la ciudad de Colón para entonces, sobre todo, cuando se refería a que no había el ambiente de trabajo. Es decir, no había empleos.

A juzgar por la fecha de llegada al asentamiento (1936), no ha de ser paradójica la hipótesis de que Panamá y, por tanto, Colón (ciudades terminales) sufrían los efectos de la gran crisis financiera mundial más larga en el tiempo, de mayor profundidad, que afectó a la mayoría de los países en el siglo XX, y se extendió hasta finales de los años treinta. Me refiero a la llamada Gran Depresión o Crisis de 1929, cuyos efectos a posteriori se conjugaron con los de la Segunda Guerra Mundial 1939-1945. La presión que estos hechos históricos de impacto global y local hicieron sobre la realidad familiar de los individuos de la ciudad, va producir cambios en sus necesidades y, por tanto, en sus expectativas materiales. Aliviar la dura situación de la familia, valiéndose del instinto connatural a todo humano de supervivencia, con el objeto de modificar dicha suerte, creo, podría decirse, que también motivaron algunos desplazamientos a estas zonas prístinas del área rural. En la base de estos movimientos de personas de la ciudad al campo, podemos observar la búsqueda de seguridad, en la que como ya dijimos, la supervivencia es el objetivo expreso.

El paralelismo de los relatos confluye en que el germen promotor del incipiente poblado de Achioté fue el cultivo de banano. Al correrse la noticia sobre la presencia en el área conocida como “Batería 35” de un ciudadano norteamericano (Hold Hooper) que compraba cabezas de banano para la exportación, inicia la incursión esporádica tanto de nacionales como extranjeros que se hacían de terreno con la intención de hacer fincas de guineo, esperar el tiempo de cosecha y venderse a este gringo. De esta pesquisa, también aflora que es, precisamente, dicha actividad la motivadora del trazado de líneas férreas por parte de este empresario, para efectos de adentrarse a buscar y transportar los bananos. Sirvió a este propósito, la implementación de un sistema ferroviario de vagones que recorría desde las riberas del Lago Gatún, en un punto conocido como la Arenosa — *dentro de los límites del Corregimiento de Cristóbal, donde se ubicaba un muelle utilizado para traslados vía acuática, en el que las lanchas recogían los guineos que luego serían exportados a los Estados Unidos*— hasta el asentamiento original del pueblo. Allí, había un switch (especie de conmutador para cambiar la dirección) donde daba la vuelta.

Ubicar el asentamiento original del poblado de Achioté en las inmediaciones del área conocida actualmente como la Carreterita (entre la Iglesia católica y la antigua cantina Mayita) en las cercanías del río Arriero, solo fue posible a través de la memoria oral. De hecho, así logramos advertir que, en su fase incipiente, antes de llamarse Achioté, el sitio era conocido como “Arriero” dada su proximidad a esta fuente hídrica. Indica S. Moreno (comunicación personal, 9 de abril de 2021), este poblado primero se llamó Arriero, después le quitaron ese porque había una quebrada allá que tenía mucho como rojo, que parecía achioté, por eso le pusieron ese. Pero, primero se llamó Arriero.

Para ingresar al sitio, debía hacerse por la montaña, a pie, por un lugar denominado Frijolito, siguiendo las líneas férreas que terminaban exactamente en dicho asentamiento primigenio, toda vez, que no había camino de penetración, carretera ni carros. Como podemos ver, se trataba de una zona de naturaleza prístina o virgen, cuyas características geográficas y bondades naturales hicieron propicio un asentamiento disperso, presumiblemente, con estructuras ranchos construidas para albergarse y poder disponer de la fertilidad de estas tierras para producir fincas de guineo o bananos con el beneplácito de las lluvias intensas y crecidas del río Arriero.

No se podía hablar de una estructura de la propiedad, pues se trataba de tierra nacionales en las que las personas que llegaban cogían terrenos o solicitaban permiso —*se le otorgaba 100 mts y si tenía familia hasta 500 mts*— e iban sembrando guineo. Indudablemente comienza a darse una incipiente e informal organización de la zona en pequeñas parcelas de monocultivo. Al parecer, todas las fincas eran de banano, pues era lo único que se negociaba y, por tanto, se convirtió en una especie de actividad económica que generaba ingresos para la subsistencia. Ahora, no resulta descabellado pensar que para el autoconsumo se cultivaban otros productos.

No me parece deleznable señalar que la esporádica incursión de individuos —*extranjeros y nacionales*— movidos por sus necesidades y expectativas materiales propicia su vinculación a las bondades naturales del área, fundamentándose así la génesis campesina del poblado. Cabe agregar también, que la profunda desigualdad étnica, cultural, social y económica que dividía el país dada la presencia norteamericana en la Zona del Canal, pudo haber sido otro elemento conflictivo por el que estos primeros pobladores parecen haber sentado las bases de una sociedad de iguales, sostenida en valores campesinos. Extendemos esta hipótesis toda vez que, a primera vista, si habría que precisar

alguna especificación social para calificar a las personas del citado poblado, tendría que decir que eran pobres y campesinos. No había indicio siquiera de polarización social.

Gravita sobre los orígenes fundacionales de Achiote, la presencia norteamericana en el Istmo de Panamá a consecuencia de la construcción del Canal, la creación de la Zona del Canal, la creación del Lago Gatún que propician la inmigración foránea y fuerzan la migración campesina a las riberas del Lago Gatún y la Cuenca del Chagres. Ni hablar de la postura geoestratégica de los Estados Unidos dentro de la Zona del Canal de Panamá, durante la Segunda Guerra Mundial que, en esa búsqueda de sitios estratégicos para sus prácticas militares propicio el corte de la carretera o camino de penetración hasta el poblado. De igual forma, la presencia de la United Fruit Company y otras empresas multinacionales estadounidenses en la actividad comercial bananera, vincula los orígenes del poblado de Achiote a la política expansionista de Estados Unidos en el área centroamericana.

Con respecto al comportamiento del catolicismo, en Achiote, un primer hallazgo es que el catolicismo inicia su recorrido a constituirse en núcleo de creencia de los lugareños, a partir de la ofrenda de una capilla (rancho) en honor a Jesús Nazareno, por parte de una maestra. Es así, indudablemente, como tiene lugar la adopción de éste como santo patrono del pueblo, su culto o veneración como imagen de la liturgia católica y de las expresiones festivas, colectivas, con motivo de las fiestas patronales cada 21 de octubre. De hecho, esta capilla u oratorio de rudimentaria arquitectura va constituir la primera muestra de articulación de espacios sacros en el lugar.

Los primeros pasos del catolicismo en esta incipiente comunidad rural, de acuerdo al paralelismo en los relatos orales, eran escuálidos y disgregados, sin embargo, entre 1956 y 1957, se asienta en el lugar una pequeña colonia interiorana del área de las Tablas, provincia de Los Santos que va insuflar algo de brío a la praxis del catolicismo en la comunidad de Achiote. Ello, favoreció la configuración de las expresiones religiosas populares y clarifica el papel impulsor de elementos foráneos en la estructuración progresiva del catolicismo dentro del conjunto y su subsecuente coherencia y unificación.

También queda evidenciado que el catolicismo se va posicionando al ser resguardado por la gente como parte de las costumbres religiosas familiares. Las relaciones y vínculos parentales se constituyeron en una especie de vehículo de reciprocidades que dio fortaleza y pervivencia a las normas y modelos culturales del catolicismo. Sin embargo, paulatinamente, la rigidez o centralidad en los mandatos clericales en este lugar, irían desembocando en desilusiones, resentimientos y duras experiencias emocionales que empujarían posturas divergentes entre la feligresía achioteña.

Un invento, un cambio en la tradición eclesial, quizás un hecho marginal por parte de los moradores, que tira por la borda aquella explicación simplista de que las ideas nacen exclusivamente en el seno de las clases dominantes, permitió detectar en el campesinado achioteño un comportamiento original, de conciencia racional estratégica y psicológicamente estandarizado, cuando tomaron la determinación de trasladar la fecha de celebración de las fiestas en honor al santo patrono (Jesús Nazareno) del **21 de octubre** de cada año al **3 de abril**.

Un hecho que contravenía la jerarquía eclesiástica (religiosidad oficial), pero que se adaptaba a la realidad vivida por el pueblo. Pues, octubre es un mes que corresponde a la temporada lluviosa en Panamá, por tanto, eran torrenciales las lluvias en Achioté y dada la naturaleza rural del área, mucho era el lodazal que se producía. Todo ello, a la vista de los moradores deslucía u opacaba las tradicionales festividades religiosas, eso sin escatimar, que también abonaba a dicha opacidad el hecho de que coincidiera con una de las celebraciones religiosas multitudinarias de Panamá con fama internacional como lo son las patronales de Jesús Nazareno: El Cristo Negro de Portobelo.

Ciertamente, el 3 de abril no era la fecha eclesialmente legítima para la celebración de estas festividades religiosas en honor al santo patrono de Achioté, pero se hizo una praxis habitual y dicha costumbre pasó a convertirse en la retórica de legitimación. Es evidente su normalidad como práctica social no registrada (normal excepcional) de la que solo quedaba constancia en los recuerdos de sus pobladores. Sin dudas, se evidencia aquí el contrapeso que la religiosidad popular ejerce a la oficial. Parafraseando a (Levi, 1990) una de esas formas relativamente elásticas que el pueblo crea para adaptarse a las situaciones que el ciclo vital o incidentes inesperados puedan crearle.

Debido a la escala de observación en la que decidimos ubicarnos se halló que desechos fragmentarios de pautas antiquísimas del catolicismo antirreformista de los siglos XVI y XVII – *empecinadas por encajar en el escenario contemporáneo*–, conjugadas con nuevas normativas que dieron mayor rigurosidad al acceso a los Sacramentos por parte de los feligreses, produjeron severas rupturas con las formas de expresiones religiosas legitimadas en la agreste cotidianidad achiotéña. Ante las restricciones o limitaciones significativas impuestas a nivel macro por el sistema católico, en cuanto a la forma tradicional de celebrar las fiestas patronales y de acceder a los sacramentos, los achiotéños hacen uso de su libertad de elección y encuentran en los movimientos religiosos protestantes una salida viable a la problemática. Es así como pensamos que comienza a surcarse el camino para la incursión paulatina de iglesias protestantes a la comunidad de Achioté, percibiéndose el fenómeno con mayor notoriedad entre los años 2020-2022.

Innegablemente la situación del catolicismo en el poblado de Achioté denota un debilitamiento. En contraposición, se experimenta un fortalecimiento del protestantismo. De hecho, la reducción de la escala de análisis, nos permitió captar como la acción individual y las estrategias grupales de los achiotéños contribuyen a generar cambios.

## Conclusiones

Los resultados de estas investigaciones nos han permitido extenderles algunas contestaciones:

1. Esta investigación, otorga voz a los relatos de achioteños que como actores sociales estaban excluidos de la historia, y cuyos testimonios orales nos permitieron aproximarnos a los orígenes fundacionales del poblado de Achiote, reconstruir la situación pasada del catolicismo y examinar su comportamiento. Sin dudas, las experiencias almacenadas en la memoria de la gente que las vivió, representaron una salida al atolladero intelectual en el que nos encontrábamos, como perlas desperdigadas a nuestro paso las fuimos amonedando para acercarnos a la realidad del objeto estudiado y explicarlo.
2. La ausencia de una cultura de registro de los hechos de la cotidianidad nos priva del rastro dejado por la gente común, corriente, y ello, genera vacíos en la historia. A propósito, en Achiote, de los objetos de estudio, poco o nada había sido documentado. Así quedó sumido en una especie de orfandad histórica los orígenes fundacionales de Achiote. En estas circunstancias, hasta la muerte nos ha jugado una mala pasada al llevarse los actores principales y toda su memoria histórica sin un registro acucioso. Con esta desventaja, solo hemos podido dar un primer acercamiento de solución al problema de los orígenes fundacionales de esta comunidad rural.
3. A partir de episodios marginales, dejamos evidenciados los procesos anónimos que gobernaban la vida de los hombres en Achiote, tales como la fuerza de organización de la feligresía en la comunidad y su racionalidad. En sus ideas, comportamientos o actitudes había autonomía, originalidad. No se trataba de una deformación de la cultura religiosa dominante, sino de formas de expresiones religiosas legitimadas en la agreste cotidianidad achioteña. Estos pueblerinos, forjaron su propia estrategia significativa para condicionar y modificar la realidad político-religiosa imperante.
4. A través del enfoque microhistórico italiano, hechos particulares, irrelevantes e inexistentes por permanecer contenidos exclusivamente en la cultura oral del campesinado de Achiote, han recibido luz para hacerse de conocimiento general. Así, la intimidad cotidiana, formas de pensar, sentir, acciones individuales, estrategias grupales son exhumadas.

## Referencias bibliográficas

- Barela Lilian, M. M. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires.: 1ª Edición, Buenos Aires: Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.
- Boutzouvi, A. (1994). *“Individualidad y Conciencia colectiva” en Historia y Fuente Oral*. . Barcelona.: Universitat de Barcelona Publicacions.
- Díaz Hosmo y Catuy, F. (2000). *Estudio Geográfico del Corregimiento de Achioté*. Colón, Panamá.
- Levi, G. (1990). *La Herencia Inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. Madrid.: NEREA, S.A.
- Levi, G. (2019). *Microhistorias*. Bogotá.: Ediciones Uniandes, Primera edición.
- Manzano. (2018).
- Matute, Á. (1999). *Heurística e Historia*. México.
- Omar, S. J. (1981). *Hombres y Ecología en Panamá*. Panamá.: Universitaria, Panamá.
- Revel, J. (2015). *Juego de Escala. Experiencias de microanálisis*. Argentina.: UNSAM EDITA Colección.